

que pelos ó raices, y filamentos tan duros que el animal no ha podido digerirlos.

DE LAS GACELAS Y ANTILOPES.

Desde el año de 1764 en que publiqué el artículo de las gacelas y antilopes, han reconocido en Asia y Africa algunos viajeros naturalistas nuevas especies en el género de estos animales, y dado diseños enteros de algunos otros de que yo no habia podido dar sino partes separadas, como cabezas, astas, etc. El señor Pallas, Dr. en medicina de la Universidad de Leida, publicó en Amsterdam en el año de 1767 una obra con el título de *Miscellanea zoológica*, y despues dió una segunda edicion corregida é impresa en Berlin el mismo año con el de *Spicilegia zoológica*. Ambas obras hemos leído con sumo gusto, porque el autor manifiesta en ellas no menos discernimiento que instruccion, y daremos el extracto de sus observaciones.

Por otra parte, los señores Forster, padre é hijo, que acompañaron al capitán Cook en su segundo viaje, se han servido comunicarme las observaciones que recogieron acerca de las cabras del cabo de Buena-Esperanza, ó de los leones marinos, osos de mar, etc., de que me han dado figuras muy bien dibujadas. Yo he recibido

todas estas instrucciones con gratitud, y se verá que dichos sabios naturalistas han contribuido mucho á ponerme en estado de perfeccionar la historia de estos animales.

Finalmente, Mr. Allamand, á quien tengo por uno de los mas aventajados naturalistas de Europa, y se ha encargado de la edicion de mis obras en Holanda, ha puesto en ella escelentes notas, y muy buenas descripciones de algunos animales que yo no he tenido proporcion de ver. En consecuencia, no puedo menos de poner aquí todos estos conocimientos que se me han comunicado, y los que yo he adquirido por mí propio, desde el año de 1764 hasta el de 1780.

Pallas da á las gacelas y á las cabras monteses el nombre genérico de *antilopes*, y dice que los zoologistas sistemáticos han errado en unir el género de las gacelas con el de las cabras, del cual está mas distante que del de las ovejas. En su dictámen la naturaleza ha puesto el género de las gacelas entre el de los ciervos y el de las cabras: por lo demás, en su segunda obra conviene conmigo en que las gacelas no existen en Europa ni en América, sino solamente en Asia y con particularidad en Africa, donde las especies son muy numerosas y varias. «La gamuza, dice, es el único animal que pudiera tomarse por gacela europea; y el cabron montés forma,

al parecer, la gradacion entre las cabras y ciertas especies de gacelas. El animal que produce el almizcle, añade, y los cervatillos no deben ser colocados entre las gacelas, pero pueden ir juntos; porque ni aquel ni estos, en ambos sexos, tienen astas, pero sí grandes dientes y colmillos en la mandíbula superior.»

Lo que dejo espuesto, copiando á Pallas, admite algunas escepciones, pues hay una especie de cervatillo cuyo macho tiene cuernos; y el gamuza, que Pallas pone en el género de las gacelas y no de las cabras, se une sin embargo con estas, porque muchas veces se le ha visto cubrirlas, y aun nos aseguran haber resultado fruto de esta union. El primer hecho es cierto, y basta por sí solo para demostrar que el gamuza, además de ser del mismo género, es de especie muy cercana á la de la cabra comun.

Por otra parte, el género de las cabras y el de las ovejas se aproximan tanto, que es posible hacer que produzcan unos con otros, de lo cual he dado ejemplos; y por consiguiente, casi no puede admitirse un género intermedio, como no puede decirse que las gacelas, cuyos cuernos son permanentes en todas las especies, se aproximen al género de los corzos ó al de los ciervos, en los cuales caen y se renuevan todos los años. No nos detendremos mas en aquella dis-

cusión metódica de Pallas; y pasaremos á las nuevas observaciones que hemos hecho sobre cada uno de estos animales en particular.

DEL NANGUER Y DEL NAGOR.

Ponemos juntos estos dos animales porque tienen un carácter comun que les es peculiar, el cual consiste en que sus astas son arqueadas hácia adelante, cuando todas las demas especies de gacelas y cabras las tienen encorvadas hácia atrás ó enteramente rectas. He dicho, siguiendo á Adanson, que habia tres variedades ó especies de estos animales, de las cuales la primera, esto es el nanguer, era al parecer el *dama* de los antiguos. Pallas es del mismo dictámen, y dice que en la especie del nanguer el macho y la hembra tienen astas; y que, como en el kob, ha observado en ellos una disposición singular en los dientes (1).

La segunda especie es el nagor. Pallas habia

(1) «Solum hujus animalis caput cum cornibus vidi, & quo dentium primorum in inferiore maxillâ numerum planè singularem esse didici: habet enim tantum senos, quorum duo medii latissimi, subobliqui, recta transversâ acie terminantur; laterales vero parvi, lineares sunt.» (Pallas, *Spicilegia zoologica*, pág. 8.)

escrito en su primera obra (*Miscellanea*) que este animal era el mazámes de Seba; pero en la segunda (*Spicilegia*) confiesa haberse equivocado, y conviene conmigo en que el nagor no es el mazámes de América, sino una gacela de África.

La especie del nanguer es al parecer aislada y sin ninguna variedad, al paso que la del nagor tiene especies cercanas, cuyo conocimiento debo á los señores Forster, que me han dado dibujada la cabeza de una de estas variedades del nagor del cabo de Buena-Esperanza, la cual me parece difiere de la del nagor en que este tiene el hocico mas agudo y las astas menos arqueadas hácia adelante que el nagor del Senegal. Pondré aquí las noticias que dichos señores me han comunicado sobre este particular.

«La cabra llamada en el cabo de Buena-Esperanza *steenbock*, ó cabron montés, nos parece una variedad del nagor que describe Buffon. Hállanse estos animales en los riscos de que se compone la punta de las tierras del cabo de Buena-Esperanza, y entre las malezas que se crián en los espacios llanos de aquellas montañas pedregosas; corren con extraordinaria velocidad, y dan saltos de mas de tres varas; y como su carne es muy sabrosa, les dan caza continuamente, y han disminuido mucho.

«Este animal es del tamaño de una cabra co-

mun, y de cerca de tres pies de alto; su pelo de color pardo rojizo en la parte superior del cuerpo y en los costados, y de un blanco sucio en el vientre; sobre los ojos, cuello y ancas tiene una mancha de este último color; las orejas son redondas en sus estremidades, y de color leonado; debajo de cada ojo tiene un lagrimal cuyo orificio es pequeño; los cuernos son de seis pulgadas ó seis y media de largo, negros, arrugados por la base, lisos por la punta, sumamente delgados y arqueados hácia adelante; y la cola es corta, casi como la de las cabras ordinarias.

«Otra especie ó variedad del nagor es el animal que en el Cabo llaman *grysböck*, ó cabra gris, el cual difiere del *steenbock* en el color del pelo que es gris, cuando el del *steenbock* es pardo rojizo. Este *grysböck* es una segunda especie de nagor: su tamaño, el de la cabra comun; proporcionalmente á su cuerpo, tiene las piernas mas largas que el *steenbock*; su pelo no parece gris sino por estar mezclado con largos pelos blancos, pues viendo al animal de cerca, se conoce que el fondo de su pelo es pardo-rojizo ó castaño; la cabeza y los pies son de un pardo mas claro que el del cuerpo, y el vientre es de color aun menos oscuro; el hocico es negro, y el contorno de los ojos está poblado de pelos de este último color; tiene, como las demas

cabras, lagrimales debajo de los ángulos anteriores de los ojos; las orejas son casi de la misma longitud que la cabeza, de figura oval, y cubiertas por defuera de pelos cortos y negros; las astas tienen cinco pulgadas y media de largo, y uno ó dos anillos en su base, y son lisas por la punta, que es muy aguda, arqueadas hacia adelante, y negras.

«Esta especie de nagor habita siempre en los espacios llanos de las cimas de las montañas, entre los peñascos y las malezas; no es tan veloz en la carrera como el steenbock, pues los perros de caza suelen alcanzarle; su carne es tan buen alimento como la del steenbock, y á veces se encuentran manadas de estos animales en las montañas del cabo de Buena-Esperanza.

«Otra tercera especie del nagor es el *bleekbock*, ó *cabra pálida*, el cual casi en todo se parece al steenbock á escepcion del color del pelo que es mucho mas pálido, por lo cual se le ha dado este nombre.»

Comparando estos tres animales por las noticias que acabo de citar, me parece que cuando mas hay dos especies distintas de nagor, esto es, el nagor steenbock y el nagor grysock, y que el bleekbock solo es una variedad del primero.

DEL KEVEL.

Me parece que Pallas se equivoca en afirmar que el kevel y la corina no son dos especies diferentes, sino *el macho y la hembra en la misma especie de gacela*. Si aquel sabio naturalista hubiese reflexionado que yo hice la descripción de ambos sexos, no hubiera incurrido en este error.

DEL KOBÁ Y DEL KOB.

Conformándome con el parecer de Adanson, he dado el nombre de *kobá* á un animal de Africa llamado por los viajeros *gran vaca parda*, cuya especie no dista de la del búbaló; y he nombrado *kob* á un animal algo menor llamado tambien por los viajeros *pequeña vaca parda*. El kobá es del tamaño de un ciervo, y por consiguiente se acerca á la magnitud del búbaló, al paso que el kob no llega á la del gamo. Pallas dice que este es de todos los antilopes el que mas se aproxima al género de los ciervos, á los cuales se semeja tambien en el color. Hemos dado el dibujo de los cuernos del kob, cuya longitud es de cerca de catorce pulgadas, lo cual no concuerda con lo que dice Pallas, que solo les da

de longitud siete pulgadas ; pero estoy persuadido de que esta diferencia procede de haber tomado Pallas las dimensiones de los cuernos de un kob jóven ; y comprueba mi conjetura el haberme escrito Forster que él habia traído del cabo de Buena-Esperanza unos cuernos del animal kob, los cuales eran del mismo tamaño y figura que los dibujados. Añade Forster que este animal tenia una mancha blanca triangular mas abajo de los cuernos , siendo lo demas del pelo de color pardo rojizo, y que, como yo, piensa que el kob es solo una variedad del koba, y que ni uno ni otro se alejan de la especie del búbalo.

LA GACELA PASAN.

Antilope oryx: Pall.

La figura que presento aquí de la gacela *pasán*, de que he hablado, ha sido dibujada por una piel preparada del mismo animal, y de la cual solo existe en el Gabinete del Rey un cráneo con cuernos, cuyo diseño he mandado grabar. Pallas piensa, como yo, que el *pasán* y el *algacel* son únicamente dos variedades de la misma especie. Yo he dicho que estas dos especies

me parecian muy cercanas una á otra, y que pertenecen á los mismos climas ; pero que sin embargo, el *algacel* casi no habita sino en los llanos y el *pasán* en los montes ; y por solo esta diferencia de hábitos naturales creí poder hacer de ellos dos especies. Tambien dije positivamente que me parecia que el *algacel* y el *pasán* solo eran dos variedades de la misma especie, y he tenido mucha satisfaccion al ver que Pallas es de mi dictámen. Este profesor dice, hablando del *pasán*, que Houttuyn ha dado tambien de él un diseño copiado de las pinturas de Mr. Burman ; pero yo no he tenido proporcion de ver sus dibujos, é ignoro si el del *pasán* se parece ó no al que presento aquí.

Los señores Forster me han escrito que la gacela *pasán* tiene tambien los nombres de *gamuza del Cabo* y *cabra de bezoar*, sin embargo de haber en el Oriente otra *cabra de bezoar*, de la cual Gmelin, el menor, ha dado una descripcion con el nombre de *paseng*, y que es diferente del *pasán*, añadiendo que los cuernos de la hembra no son tan grandes como los del macho ; que hácia su origen tienen una lista ancha y negra formando semicírculo, que se estiende hasta otra mancha grande del mismo color negro, la cual cubre parte del hocico, cuya estremidad es de color gris ; que además hay dos listas negras

que parten del hocico y llegan hasta los cuernos, y otra tambien negra que sigue por todo el lomo hasta el origen de la cola, donde forma una mancha triangular; que tiene una lista negra entre la pierna y el muslo delantero, y una mancha ovalada del mismo color en la rodilla; que los pies traseros están señalados tambien con una mancha negra en la articulacion; que hay una lista negra de pelos á lo largo del cuello, y debajo de ella una especie de cerneja que cae sobre el pecho; y finalmente, que el resto del cuerpo es de color gris, escepto el vientre que es blanquecino, como tambien los pies.

Este animal, dice Forster, tiene cerca de cuatro pies y medio de alto en el cuarto delantero, y sus astas tres pies y medio de largo. Estas gacelas no andan en manadas sino pareadas, y me parece que son el mismo animal que el *parasol* de Congo, de que habla el P. Cárlos de Plasencia.

LA GACELA ANTILOPE.

Antilope cervi-capra. PALLAS.

PALLAS observa con mucha razon que especialmente en el género de las cabras monteses y gacelas hay animales cuyos nombres dados por los antiguos subsistirán perpetuamente equivocados. El de *cervi-capra*, que he dicho ser el *strepíceros* de los Griegos ó el *addax* de los Africanos, debe aplicarse, segun aquel naturalista, á la gacela que yo he nombrado *antilope*. Este autor dice (y es muy cierto) que Aldrovando fue el primero que dió un dibujo exacto de las astas; y yo he dado no solamente el de estas, sino tambien el de todo el esqueleto de este animal. Entonces creía yo que el antilope era uno de los cinco animales que los Académicos de las ciencias habian diseado bajo el nombre de *gacela*; pero ahora me lo hacen dudar las razones que alega Pallas. Tambien habia creido que el asta presentada ó figurada podía pertenecer á una especie distinta de nuestro antilope; pero el mismo Pallas se ha convencido de que pertenece á esta especie, y de que la única diferencia

es que dicha asta pertenece al animal adulto, y las otras mas pequeñas al mismo animal jóven.

He dicho que habia apariencias de que la especie del antilope consta de razas diferentes, é insinuado que esta se halla no solamente en Asia, sino tambien en Africa y con especialidad en Berbería, donde le dan el nombre de *lidmeo*. Lo mismo dice Pallas, quien á varios hechos históricos que refiere, añade una buena descripcion de este animal, cuyo extracto creemos deber poner aquí.

« Yo he tenido proporcion, dice, de examinar y describir minuciosamente estos animales, que de diez años á esta parte existen en la Casa de fieras del Principe de Orange, y que traídos de Bengala el año de 1755 ó de 1756 no solo han vivido, sino tambien procreado en el clima de Holanda; y teniéndolos mezclados con los axis ó gamos manchados, viven con ellos en paz, y unos y otros crian igualmente sus hijos.

« El primer macho era ya viejo cuando llegó, y la hembra adulta: este macho murió en 1766; pero la hembra le sobrevivió, y aunque tenia ya mas de diez años de edad, habia parido el año de 1765: el macho, que era muy montaraz, nunca se domesticó; al contrario, la hembra es muy familiar, y fácilmente se la hace acercar y seguir á cualquiera presentándola pan; levántase,

como los axis, sobre los pies traseros para alcanzarle cuando se le presentan á mucha altura, y sin embargo, cuando la atormentan se enfada pronto, y aun da topetadas como los carneros; entonces se ve que su piel y pelo se estreñecen: los jóvenes, á imitacion del padre, son silvestres, y huyen cuando alguno quiere acercarse; andan en manadas, caminando al principio con lentitud, despues á saltos pequeños, y cuando precipitan su fuga dan saltos y brincos que solo se pueden comparar con los del ciervo ó del gamuza. Nunca he oido su voz; pero los guardas aseguran que en el tiempo del celo tienen los machos una especie de relincho. Mantíneseles del mismo modo que á los demas animales rumiantes, y se acostumbran bastante bien á nuestros inviernos; gustan de la limpieza, y toda la manada elige un terreno en que espele sus escrementos; el tiempo del calor de las hembras no es fijo, y á veces están llenas á los dos meses de haber parido; los machos usan de ellas en todas las estaciones, y solo se abstienen cuando las ven preñadas; el celo dura poquisimo tiempo; la hembra está preñada cerca de nueve meses; no produce mas que un hijo, el cual cria sin negarse á dar de mamar á otros; y los hijos permanecen echados por espacio de ocho dias contados desde su nacimiento, despues de

los cuales acompañan á sus madres; las hembras jóvenes siguen á sus madres cuando estas se separan de la manada. Estos animales tardan tres años en crecer, y casi al cabo de ellos es cuando los machos se hallan en estado de engendrar; pero las hembras están en sazón mas temprano, y pueden producir á los dos años de edad. En los seis meses primeros hay poca diferencia entre los machos y las hembras; pero despues se distinguen estas fácilmente por una lista blanca que tienen en los costados cerca del lomo, y por un carácter aun menos equívoco, el cual consiste en que las hembras en ninguna edad tienen astas, al paso que en los machos se pueden percibir los rudimentos de ellas desde la edad de siete meses, y dichas astas forman dos vueltas de espiral con diez ó doce arrugas á los tres años, á cuya edad empiezan á desvanecerse las listas blancas de los costados y de la cabeza, á oscurecerse el color de las espaldillas y del lomo, y á adquirir un color amarillento la parte superior del cuello, tomando estos matices un colorido mas fuerte segun el animal va creciendo en edad. Las astas crecen con mucha lentitud. Estos animales, sobre todo despues de muertos, exhalan un ligero olor que no es desagradable, así como los ciervos y los gamos cuando han muerto. Finalmente, este animal se

aproxima á la especie que Buffon ha llamado *gacela* por el color negruzco de los lados del cuello y de los costados, por los mechones de pelo debajo de las rodillas, y por las piernas de lanteras; y tambien se aproxima al tzeiran y al grímio de Buffon, en cuanto las hembras de las tres especies no tienen astas; pero difiere en general de todas las demas gacelas en que no hay ninguna especie en que el macho y la hembra llegando á adultos sean de colores tan diferentes como en esta: « il ojedab soq shúueab 7 ab

Pallas da al mismo tiempo los diseños del macho y de la hembra en dos estampas separadas que me han parecido muy buenas. Falta todavía esponer algunas observaciones de Pallas sobre las partes esternas de este animal, y las daré tambien aquí extractadas: « tai ol as 7 iisioiv lo

« Este animal es con corta diferencia de la misma figura que nuestro gamo de Europa, aunque difiere de él en la forma de la cabeza, y le cede en magnitud; las ventanas de su nariz son muy abiertas, y la coluna que las separa es gruesa, desnuda y negruzca. Los pelos de la barba son blancos, y el contorno de la boca pardo oscuro; la lengua es plana y redondeada; de los ocho dientes delanteros que tiene, los de en medio son muy anchos y cortantes, y los de los lados mas agudos. Los ojos tienen en su contor-

no un círculo blanco, y el iris es pardo amarillento; mas abajo de ellos hay una lista blanca en cuyo nacimiento están las ventanas de la nariz; las orejas son bastante grandes, desnudas por dentro, guarnecidas de pelos blancos, y cubiertas por defuera de pelo del mismo color que el de la cabeza; las piernas son largas y delgadas, y las traseras algo mas altas que las delanteras; las pezuñas son negras, puntiagudas y bastante juntas una con otra; la cola es aplastada y desnuda por debajo hácia su origen; la verga del macho está aplicada longitudinalmente al vientre; el escroto tan apretado entre los muslos, que uno de los testículos se halla delante y otro detrás; el pelo es muy fuerte y áspero sobre el cuello y al principio del lomo; y en el vientre, en lo interior de los muslos y de las piernas, y en la estremidad de la cola, blanco como la nieve.»

.....

LA GACELA TZEIRAN.

Antilope leucophaea. GMEL.

Pallas dice con mucha razon que Houttuyn y Lineo erraron en nombrar *cervi-capra* á esta ga-

cela, y mucho mas citando al mismo tiempo las figuras del *cervi-capra* de Dodard y de Jonston, que son muy diferentes de las de nuestro tzeiran; pero Pallas debiera tambien haber adoptado el nombre tzeiran que se da á esta gacela en su pais nativo, y no sabemos porque ha preferido el de *pigargus*. Este autor, al observar el tamaño de las pieles, juzgó que este animal es mayor que el gamo; la descripcion que de él hace añade muy poco á lo que hemos dicho ya; y la significacion de la voz *pigargus* no puede distinguir esta gacela del corzo, ni tampoco de algunas otras que tienen debajo de la cola una gran mancha blanca.

Los señores Forster, padre é hijo, me han comunicado acerca de este animal las noticias siguientes:

«Hasta ahora se duda si hay tzeiranes en Africa, y parece que estos animales prefieren los paises internos del Asia. Los hay en Turquía, en Persia, en Siberia, en las inmediaciones del lago Baikal, en Dauria y en la China. Pallas describe una cacería con arco y flechas muy pesadas que muchos cazadores arrojan á un tiempo contra estos animales que andan en manadas. Aunque nadan voluntariamente para ir á buscar su alimento á la ribera opuesta de un rio, no se arrojan al agua cuando las persiguen

y acosan, ni tampoco huyen á los cercanos bosques, sino que prefieren esperar á sus enemigos. Las hembras entran en celo á fines del otoño, y paren en junio. Los machos tienen en el vientre y cerca del prepucio una bolsa de figura elíptica, bastante grande, en la cual hay un orificio particular: estas bolsas se parecen á la del almizcle; pero están vacías, y si acaso se deposita en ellas alguna materia por secrecion, solo sucede en el tiempo del celo. Tambien son los machos los que tienen en la laringe unos bultos que crecen á par de las astas. A veces se cogen hijuelos de tzeiran, que se domestican hasta el extremo de dejarlos ir á pacer al campo, y vuelven regularmente por la tarde al establo; y cuando llegan á conocer á sus amos, les toman cariño: en su estado de libertad andan en manadas, y estos tzeiranes silvestres suelen mezclarse con los bueyes y terneros y con otros animales domésticos, pero huyen á la vista del hombre; son del tamaño y color del corzo, aunque este tiene mas de rojo que de leonado; las astas son negras, y de un pie y dos pulgadas de largo, con arrugas anulares en la parte inferior, y arqueadas hácia atrás: la hembra carece de ellas.»

A estas noticias de los señores Forster debe agregarse su descripción y figura, que el profe-

sor Allamand ha publicado en la edicion holandesa de mis obras de historia natural.

«Se ha visto, dice este sabio naturalista, en el artículo en que hablé del pasán, mi duda de si el animal á quien di este nombre es idéntico al que lo lleva en el Oriénte; y no obstante, lo he dejado sin alteracion, porque verosimilmente es el pasán de Buffon. La misma razon me ha obligado á nombrar tzeiran al mismo animal que he representado. Por un feliz acaso de aquellos que no favorecen sino á los sugetos dignos de los obsequios de la fortuna, el Dr. Klockner descubrió en la tienda de un mercader los despojos de un tzeiran, cuyas astas son de la misma especie hallada por Buffon en el Real Gabinete, que juzgó pertenecer á la gacela que en Turquía llaman tzeiran y en Persia ahu, apoyado en la semejanza que dicha asta tenia con las que dió Kæmpfer á su tzeiran en su diseño grabado del mismo animal; pero es tan defectuosa esta figura, que casi no puede dar idea del animal que quiere representar: además de esto, como observa Buffon, no concuerda con la descripción que Kæmpfer ha hecho de él, y aun en la estampa se ve el nombre de ahu bajo la figura del animal que en el texto se nombra pasán, y el de pasán bajo la figura del tzeiran. Si el de este autor es, como Buffon supone, al parecer

el mismo animal que Gmelin describió en sus *Viajes á Siberia*, llamándolo *dsheren*, y cuyo diseño presentó en las Nuevas Actas de la Academia de San Petersburgo, con el nombre de *caprea campestris gutturosa*, es mas dudoso todavía que el asta hallada en el Gabinete del Rey le pertenezca; pues no tiene semejanza alguna con las de *dsheren* de Gmelin, si es que merece confianza la figura que ha dado de este animal, en la cual le representa con astas cortas de gacela, cuando en el texto dice que son semejantes á las del cabron montés.

«Pallas nombra al tzeiran *antilope pigargus*, y le apropia unas astas semejantes á las que le da Buffon, pues se remite al dibujo que del tzeiran ha publicado; y sin embargo, en su descripción se lee que las astas son arqueadas en forma de lira, y proporcionalmente mas pequeñas que las de la gacela. Lo cierto es que basta echar una ojeada á la figura que cita, para convenirse de que representa una asta muy distinta de las que describe.

«No me atrevo á decidir si el animal de que voy á hablar es el verdadero tzeiran de Kämpfer ó no; mas para conservarle este nombre me basta que sus cuernos sean parecidos á los que le atribuye Buffon, lo que no se dudará si se compara el que, aunque truncado, representa

Daubenton en sus descripciones con los de nuestro tzeiran, los cuales son anillados del mismo modo, y algunos de sus anillos se separan á modo de horquilla: su curvatura es tambien semejante, y en su grueso y longitud parece no hay diferencia notable, como se observará comparando las dimensiones que daremos de dichas astas con las que midió Daubenton. No puede decirse lo mismo con respecto al cuerno grabado en la obra de Aldrovando, lib. 1.º. *De bisulcis*, pág. 757; porque los anillos de este, como tambien su longitud, grueso y curvatura, me parecen distintos: con todo, no ha dejado de tener motivo Buffon para creer que es el mismo cuerno que atribuye al tzeiran. Kämpfer pone á este animal entre los que producen bezoares, y Aldrovando ha hecho representar el referido cuerno en el capítulo donde trata de estos animales.

«Ya he dicho que el descubrimiento de nuestro tzeiran se debe al Dr. Klockner, y ahora añado que se le debe igualmente la descripción que voy á dar de este animal, cuya piel preparó él mismo con mucha diligencia, de suerte que en el dia es uno de los principales ornamentos del rico gabinete de historia natural que el difunto J. C. Silvio Van-Lennep, consejero y regidor de la ciudad de Harlem, legó en su tes-

tamento á la Sociedad holandesa de ciencias establecida en la misma. El sugeto á quien compró esta piel no supo decirle de que paraje habia venido; pero el esmero con que venia encajonada, y algunas otras circunstancias, le hicieron creer que procedia del Cabo.

«Este animal es del tamaño y figura de un ciervo, pero su frente es mas resaltada; su color es un gris blanquecino, con algunos pelos negruzcos; el vientre enteramente blanco; la cabeza de gris mas oscuro, y tiene entre los ojos dos manchas de color blanco pálido que bajan angostándose casi hasta los ángulos de la boca. Sus cuernos forman un arco de círculo; pero la curvatura es mayor que la del representado en la descripción de Daubenton; estos cuernos son negros y huecos, rodeados hasta las tres cuartas partes de su longitud, de anillos circulares, mas elevados por el lado interno que por el opuesto; y lo restante de ellos es muy liso y termina en puntas muy agudas.

«Las orejas son muy puntiagudas, y de longitud notable á proporcion de la cabeza.

«El cuello se parece al del ciervo, aunque tiene menor diámetro; y los pelos que le cubren, tanto en la parte superior como en la inferior, llevan tan rara colocacion, que una mitad se dirige hácia abajo y otra hácia arriba. Igual

fenómeno se advierte en el lomo: en la parte anterior, los pelos se dirigen hácia la cabeza, y en la posterior hácia la cola; estos pelos están colocados en direcciones contrarias, y son de color mas oscuro; á los lados del cuello se ven dos manchones del tamaño de un duro, en que los pelos están arremolinados y como que salen de un centro, como otros tantos radios de direccion algo oblicua hácia la circunferencia de un círculo.

«La cola es mas larga que en la mayor parte de los animales de este género, y termina en un mechón de pelo.

«Las piernas son semejantes á las del ciervo, pero carecen de mechones de pelo en las rodillas; las delanteras son un poco mas cortas que las traseras; y en lugar de espolones mas arriba de los talones, solo hay un ligero boton.

«Generalmente este animal se acerca mas á la raza de los cabrones que á cualquiera otra especie; y si es el tzeiran de Kæmpfer, su hembra carece de cuernos, ó los tiene muy pequeños. Sus dimensiones tomadas de Klockner nos darán ideas mas exactas de la magnitud de este animal.»

Pies. pulg. lin.

Longitud del cuerpo, medida por encima del lomo, desde el extremo del

hocico hasta la cola.	6	10	5
Altura del cuarto delantero.	4	1	10
<i>Idem</i> del cuarto trasero.	4	2	11
Longitud de la cabeza, desde el principio de la nariz hasta los cuernos.		10	6
<i>Idem</i> de la cabeza hasta las orejas.	1	4	4
Longitud de las orejas.		9	4
Longitud de los cuernos, tomada siguiendo su curvatura.	2	6	6
Contorno de los mismos cerca de la cabeza.		7	8
Circunferencia del cuerpo detrás de las piernas delanteras.	4	8	6
Circunferencia del medio del cuerpo.	4	10	11
<i>Idem</i> delante de las piernas traseras.	4	11	11
Altura de las piernas delanteras, desde la planta del pie hasta el pecho.	2	3	7
Altura de las piernas traseras.	2	7	6
Longitud de la cola.		11	
<i>Idem</i> del mechón de pelos en que termina.		3	9

LA GACELA ó CABRA SALTADORA
DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.

Antilope euchore. FORSTER.

DAMOS aquí la descripción de este animal, que Forster copió de uno vivo, poniéndole el nombre de *cabra saltadora*; pero imagino que corresponde mas bien al género de las gacelas que al de las cabras. La especie de estas gacelas es tan numerosa en las tierras del Cabo, donde Forster las vió, que á veces llegan allí á millares, especialmente en ciertas estaciones del año en que verifican sus emigraciones. El mismo Forster me ha asegurado que durante su mansion en Africa vió gran número de gacelas de diferentes especies, convenciéndose de que la forma y dirección de las astas no es en ellas un carácter muy constante, y que en la misma especie se observan individuos que las tienen de magnitudes y configuraciones diferentes.

Si bien se examina, parece que hácia el cabo de Buena-Esperanza se hallan dos especies de estas gacelas ó cabras saltadoras; pues me han proporcionado y he hecho grabar el dibujo de